

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- El **Viernes 1 de Febrero**, a las 19,30 horas, celebraremos la **SOLEMNE EUCARISTÍA DE INHUMACIÓN DE LOS BEATOS MÁRTIRES DE CARTAGENA**. La Eucaristía será presidida por el Obispo de la Diócesis D. José Manuel Lorca Planes .

2.- El **Viernes 8 de Febrero**, con motivo del **AÑO JUBILAR DEL CORAZÓN DE JESÚS**, a las 18,30 horas tendremos: Exposición del Santísimo, Meditación y Santo Rosario. A las 19,30 horas la Santa Misa.

3.- **MANOS UNIDAS - CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE**

- Viernes 8 de Febrero: **Día del Ayuno Voluntario**
- Domingo 10 de Febrero: **Colecta de Manos Unidas**.

4.- **TRIDUO A LA VIRGEN DE LOURDES**

- DÍAS 9, 10 y 11 de Febrero.

A las 18,30 horas: Exposición del Santísimo y Santo Rosario (Capilla).

A las 19,30 horas: Santa Misa (Altar Mayor)

- **Día 11 de Febrero: Festividad de la Virgen de Lourdes.**

Todos los actos se celebrarán en la Capilla de la Virgen.

5.- **Todos los días**, a las **19** horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**.

6 - **Todos los Viernes**, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco y las **Letanías al Sagrado Corazón de Jesús**.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA FRANCISCO Y LOS OBISPOS FEBRERO 2019

PAPA: Por la acogida generosa de las víctimas de la trata de personas, de la prostitución forzada y de la violencia.

OBISPOS: Por quienes sufren hambre y cualquier forma de pobreza, para que reciban la ayuda que necesitan y la riqueza sea justamente distribuida en el mundo.

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 4, 21-30

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca.

Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm».

Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguna de ellos fue curado sino Naamán, el sirio».

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Palabra del Señor.

4º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
3 de Febrero de 2019

MEDITACIÓN

El paso de la admiración a la furia es lo que vemos en los habitantes de Nazaret que, aquel sábado, escuchaban a Jesús. ¿Que sucedió? Nada que no pueda pasarnos a nosotros. Tenían delante a Jesús y, en vez de alegrarse por ello, parece que deseaban otra cosa: un beneficio propio. Primero aparece un brote de escepticismo que busca reducir a Jesús, el hijo de José, y retenerlo en su horizonte de dominio. El Señor lo frena señalando lo que ha realizado en Cafarnaúm y las maravillas que Dios, en otro tiempo, realizó con pueblos extranjeros.

Jesús hurga en la herida, pero no para hacerla más dolorosa, sino para darnos la oportunidad de sanarla. El ejemplo era comprensible para su auditorio, pues mostraba tanto la necesidad de la fe como el hecho de que el amar de Dios alcanza a todos los pueblos, Israel puede gloriarse de conocer a Yahvé, pero eso significa también darse cuenta de que no ha sido una conquista suya, sino una elección del mismo Dios, cuya misericordia debe ser correspondida con la fidelidad.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 5, 1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jesús para oír la palabra de Dios. Estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes.

Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador».

Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo,

que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres».

Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.



Palabra del Señor.

5º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
10 de Febrero de 2019

MEDITACIÓN

El evangelio nos anima a tener confianza plena en el Señor. Tras una noche de trabajo en la que no han recogido nada, Pedro obedece a Jesús: Por tu palabra, echaré las redes. Hacía poco que Pedro conocía a Jesús, pero ya tenía una certeza: si quería seguirle, debía hacerle caso en todo. Eran muchas las objeciones que Pedro podía hacer a Jesús, entre otras cosas porque él era pescador y Jesús no, pero se sentía tan atraído por Cristo que sabía que valía la pena obedecer sus mandatos concretos. A su experiencia de pescador se impone la palabra de aquel hombre que, desde el primer encuentro, había comenzado a cambiar su vida.

El sorprendente resultado lleva a Pedro a ponerse a los pies del Señor. También nosotros, cada día, hemos de afrontar la vida de familia y el trabajo con la actitud de Pedro. No podemos contentarnos con una realidad estéril ni escudarnos en una experiencia de fracaso, sino que debemos afrontar la vida desde la palabra de Cristo. De esa manera nunca quedaremos desilusionados. Si, somos pecadores, pero Cristo quiere transformarnos con su amor y hacer nuestra vida fecunda en buenas obras.

LOS PROCESOS DE CANONIZACIÓN

La Iglesia Católica, desde sus orígenes ha venerando la memoria de aquellos hombres y mujeres que por el transcurso de su vida han brillado como el oro en el crisol. Por sus virtudes, por su amor a Dios, por su entrega al servicio de la Caridad, por su brillante a la hora de exponer la Sagrada Doctrina, o por el testimonio extremo de derramar su sangre por confesar al Señor. Así en la Iglesia hay Santos Fundadores, Santos Doctores, Santos Confesores, Santos Misioneros, Santos Mártires. Resumiendo, mucho, podemos afirmar que la santidad es la entrega absoluta a Dios y a los hermanos, en la actividad que se ha desarrollado a partir de las actitudes, de los dones recibidos, e incluso de carácter.

Todos estos hombres y mujeres son los Santos. La Santa Iglesia tiene un índice de santos canonizados que se conoce con el nombre de "Catálogo de los Santos", dónde están inscritos todos los Santos Canonizados. Hombres y mujeres que por el transcurso de su vida y tras una detenido examen, el Romano Pontífice, ha inscrito en ese catálogo y los ha propuesto para ser ejemplo, estímulo e intercesores para todos los bautizados.

En la Iglesia primitiva, la santidad era proclamada por el Pueblo de Dios. Los creyentes reconocían la vida heroica y las virtudes de sus hermanos de fe, y les daban culto desde su muerte, venerando el lugar de su sepulcro.

Conforme la Iglesia fue avanzando en el tiempo e incrementándose en sus miembros éste método dejó de ser fiable, y se institucionalizó un proceso que ha sido reformado por los Papas a lo largo de la historia, en la actualidad el proceso está definido por una constitución apostólica del Papa Benedicto XVI que se llama Sanctorum Mater, y que establece el siguiente proceso dividido en cuatro etapas: Siervo de Dios, Venerable, Beato o Bienaventurado y Santo.

BEATOS MÁRTIRES DE CARTAGENA QUE SERÁN INHUMADOS SOLEMNEMENTE

- Pedro Gambín Pérez (Sacerdote)
- José Ardil Lázaro
- Francisco Roselló Hernández
- Isidro Juan Martínez
- Enrique Pedro Gonzálbez Andreu
- Francisco García Balanza
- Modesto Allepuz Vera

